



Sociedad Cultura

No hay que mirar a los muertos es una novela simple, breve y a ratas bastante intensiva. El protagonista y narrador, Milan Petrovic, regresa a Chile desde Francia debido a que su progenitor se encuentra al borde de la muerte. Allí vive en Malakoff, "un barrio de las afueras, pero pegado a París", y se dedica a escribir "novelitas" en kiosco, una especie de subgénero bastardo de la novela policial. Milan bordean los 50 años de edad y ha permanecido casi la mitad de su existencia fuera de este país (los díos díos), ya que sus padres fueron exiliados por la dictadura y se establecieron en Lyon. La nostalgia por algunos barrios de infancia y juventud lo incita a dedicar una parte de su estadía manejando un auto por ciertas calles de Santiago que le son familiares.

La novela parte con un episodio bien trabajado, frenético, que incluye a varias voces que chocan entre sí y a la figura de una madre espectral, pero es ahí mismo, al comienzo, que uno percibe la presencia de un recurso molesto que acompañará al lector, con intensidad decre-

CRÍTICA DE LIBROS

Más sobre el horroso Chile



Juan Manuel Vial
Crítico literario

La cuarta novela de Mauricio Electorat tiene la bondad de ser breve. Pero el abuso de ciertos recursos narrativos empaña lo que, de otro modo, habría sido otra sencilla historia edificante.

ciente, hasta el final del libro. Me refiero al abuso de los tres puntos (...) para adornar toda clase de momentos. Si bien los enfasis que esa puntuación otorga a un relato son inocuos, o al menos discutibles, lo cierto es que el exceso de ellos da cuenta

de una ingenuidad exasperante. ¿O es que a estas alturas alguien cree que una seguidilla de esos falsos silencios producirá algún efecto en quien lee, una inflexión de suspense macabro, tal vez? Por favor. A veces uno llega a pensar que están ahí simple-

mente... porque al narrador... se le acaba el aire...

El regreso de Milan implica, además de los típicos viajes mentales al pasado, el reencuentro con sus dos hermanos gemelos, Vladimir y María. Las situaciones de ambos son opuestas: Vladimir es un abogado exitoso que vive en una mansión a los pies de la cordillera, mientras que a María la vida no le sonríe de igual modo: a los 18 años regresó a la patria junto al novio chileno que conoció en Francia para intentar derrocar a la dictadura, pero el joven fue asesinado a tiros por agentes del gobierno y, de la noche a la mañana, la muchacha se vio desamparada y al borde de la miseria. Las carencias la llevaron a optar por la prostitución, profesión que ejerce sinuestionamientos hasta el presente.

El verso que da título al libro proviene de un poema de Armando Rubio. Debidamente el padre de Milan es un gran admirador de Neruda -y da la poesía en general, aunque a Parra no le perdió su tecito con la mujer de Nixon-, en el relato figuran varias citas de poemas famosos. Es por esto mismo, y por lo que el narrador va dando a entender mientras redescubre su país natal, que el lector confía en que



No hay que mirar a los muertos
Mauricio Electorat
Tajamar, \$12.000

Mauricio Electorat, el autor de la obra, jamás echará mano de un conocido poema de Enrique Lihn, *Nunca salí del horroso Chile*, puesto que ya ha sido manoseado hasta el hartazgo y su utilización en una novela como ésta vendría a ser un acto ofensivo por lo predecible. Pero no, ahí está, completito, en la penúltima página.

Además de los lugares comunes que a veces menciona ("los chilenos somos 'puertas adentro', entre cordillera y mar, hielo y desierto, en nuestro pequeño barrio, con nuestra familia, los amigos de la familia, los tíos y las tías..."), Milan posee una vocación por la retórica inútil, por el cuestionamiento sin mayor sentido literario. Así, por ejemplo, cuando observa claros departamentos que tiene enfrente, se siente obligado a pensar "vidas de otros, ¿cuántos dramas, muertos, odios, silencios?".

Con todo, Milan demuestra un valor ejemplar y una compasión admirable hacia su padre. Y aun que la muerte de sus progenitores, un pasado doloroso y un presente incierto lo acechan a lo largo del relato, ésta es una novela con un final feliz, algo que de seguro deleitará a los lectores que se inclinan por las historias edificantes.

Más sobre el horroso Chile [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más sobre el horroso Chile [artículo] Juan Manuel Vial.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)